



Consejo Económico y Social

Distr. general
11 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2017

28 de julio de 2016 a 27 de julio de 2017

Temas 5, 6 y 18 a) del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Cuestiones económicas y ambientales: desarrollo sostenible

Progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General

Resumen

De conformidad con la resolución [70/1](#) de la Asamblea General, el Secretario General, en cooperación con el sistema de las Naciones Unidas, tiene el honor de presentar el informe sobre los progresos realizados en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el informe se presenta un panorama general de la situación actual relativa a los Objetivos, sobre la base de los últimos datos disponibles para los indicadores incluidos en el marco de indicadores mundial^a.

^a El informe se presentó el 10 de mayo de 2017 debido a que algunas organizaciones internacionales enviaron nuevos datos actualizados.

* Publicado por segunda vez por razones técnicas el 8 de junio de 2017.



Introducción

1. El presente informe, solicitado por la Asamblea General en el párrafo 83 de su resolución 70/1, titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, documenta para el foro político de alto nivel los progresos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Secretario General, en cooperación con el sistema de las Naciones Unidas, prepara cada año el informe, que se basa en un marco de indicadores mundiales elaborado por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprobado por la Comisión de Estadística en su 48º período de sesiones, celebrado en marzo de 2017 (véase E/2017/24, cap. I, secc. A, y anexo I).

2. El informe ofrece un panorama general de los avances mundiales de los 17 Objetivos de la Agenda 2030, basado en una selección de indicadores sobre los cuales se disponía de datos en abril de 2017. Algunas de las metas no se reflejan en esta etapa debido a la falta de datos o porque se miden mediante indicadores cuyo desarrollo metodológico aún no ha finalizado. Los valores de la mayoría de los indicadores presentados en el informe representan cifras agregadas mundiales, regionales y subregionales. Se calculan a partir de los datos de los sistemas nacionales de estadística, reunidos por organismos internacionales sobre la base de sus respectivos mandatos y conocimientos especializados. Los datos nacionales suelen ajustarse a efectos de lograr la comparabilidad internacional y, cuando no se dispone de ellos, los organismos internacionales realizan las estimaciones correspondientes¹.

3. La composición de las regiones y subregiones en el presente informe se basó en las regiones geográficas establecidas por las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para crear, en la medida de lo posible, grupos de países cuyas cifras agregadas fueran significativas². Aunque las cifras agregadas que se presentan son una forma conveniente de dar seguimiento a los progresos, la situación de los distintos países de una misma región puede distar mucho de los promedios regionales. Existe un documento complementario (en inglés únicamente) que contiene el anexo estadístico del informe y una base de datos donde figuran los datos y metadatos disponibles a nivel mundial, regional y nacional para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se publicará en <https://unstats.un.org/sdgs>.

4. La disponibilidad de datos de alta calidad, oportunos y desglosados es fundamental para la adopción de decisiones con base empírica y a fin de garantizar la rendición de cuentas sobre la aplicación de la Agenda 2030. El seguimiento de los progresos realizados en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible requiere una cantidad sin precedentes de datos y estadísticas en todos los niveles, lo que plantea un desafío importante para los sistemas estadísticos nacionales e internacionales. La comunidad estadística mundial está trabajando para modernizar y fortalecer los sistemas estadísticos a fin de abordar todos los aspectos de la producción y el uso de datos para el desarrollo sostenible.

¹ La información adicional relativa a los indicadores presentados el presente informe, la disponibilidad de datos y la metodología de la formulación de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, junto con la lista completa de organizaciones contribuyentes, se publicarán en: <http://unstats.un.org/sdgs>.

² Los detalles de las agrupaciones regionales utilizadas en el presente informe se publicarán en: <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/regional-groups/>.

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

5. Pese a que la tasa de pobreza mundial se ha reducido a la mitad desde el año 2000, es necesario intensificar los esfuerzos destinados a aumentar los ingresos, aliviar el sufrimiento e incrementar la resiliencia de las personas que aún viven en la pobreza extrema, en particular en África Subsahariana. Los sistemas de protección social deben ampliarse y es preciso mitigar los riesgos para los países propensos a sufrir desastres, que también suelen ser los más empobrecidos.

- En 2013, unos 767 millones de personas vivían por debajo del umbral de pobreza internacional, de 1,90 dólares diarios, frente a 1.700 millones de personas en 1999. Esa cifra refleja una disminución de la tasa de pobreza mundial desde el 28% en 1999 hasta el 11% en 2013. El progreso más significativo se observó en Asia Oriental y Suroriental, donde la tasa disminuyó del 35% en 1999 al 3% en 2013. Por el contrario, el 42% de las personas de África Subsahariana seguían subsistiendo en condiciones de pobreza extrema en 2013.
- En 2016, no llegaban al 10% los trabajadores de todo el mundo que vivían con sus familias con menos de 1,90 dólares por persona por día, frente al 28% en 2000. En los países menos adelantados, casi el 38% de los trabajadores vivían por debajo del umbral de pobreza en 2016.
- Los sistemas de protección social son fundamentales para prevenir y reducir la pobreza y la desigualdad en todas las etapas de la vida de las personas, al otorgar prestaciones para niños, madres de recién nacidos, personas con discapacidad, personas de edad, y personas en situación de pobreza y sin empleo. Los datos preliminares muestran que, en 2016, solo el 45% de la población mundial estaba protegida efectivamente por un sistema de protección social y que la cobertura variaba mucho entre distintos países y regiones.
- En 2016, el 68% de las personas que superaban la edad de jubilación recibían una pensión. Sin embargo, este promedio mundial encubre grandes diferencias regionales. En Oceanía, con exclusión de Australia y Nueva Zelanda, y en África Subsahariana solo el 10% y el 22%, respectivamente, de las personas que superaban la edad de jubilación recibían una pensión en 2016.
- Otros grupos vulnerables también carecen de protección social. En 2016, solo el 28% de las personas con discapacidad grave cobraban prestaciones de discapacidad, solo el 22% de las personas desempleadas recibían prestaciones de desempleo en todo el mundo y solo el 41% de las mujeres que dieron a luz recibieron prestaciones de maternidad.
- El fomento de la resiliencia de los pobres y el fortalecimiento de la reducción del riesgo de desastres conforman una estrategia de desarrollo fundamental para poner fin a la pobreza extrema en los países más afectados. Las pérdidas económicas derivadas de los desastres están alcanzando un promedio de entre 250.000 y 300.000 millones de dólares al año. El riesgo de desastres en todo el mundo está muy concentrado en los países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos. En relación con las dimensiones de su economía, los pequeños Estados insulares en desarrollo han sufrido un impacto desproporcionado.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

6. Las iniciativas encaminadas a combatir el hambre y la malnutrición han avanzado considerablemente desde 2000. Sin embargo, el fin del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición entre toda la población requerirá esfuerzos continuos y dedicados, especialmente en Asia y África. Se necesitan más inversiones en agricultura, como gasto y ayuda públicos, entre otros, para aumentar la capacidad de la productividad agrícola.

- La proporción de personas subalimentadas en todo el mundo disminuyó del 15% en el período de 2000 a 2002 al 11% en el período de 2014 a 2016. Alrededor de 793 millones de personas están subalimentadas en el mundo, una mejora respecto a 930 millones de personas, en los mismos períodos.
- En 2016, unos 155 millones de niños menores de 5 años tenían retraso en el crecimiento (eran demasiado pequeños para su edad, como consecuencia de la malnutrición crónica). En todo el mundo, la tasa de retraso en el crecimiento se redujo del 33% en 2000 al 23% en 2016. Las tres cuartas partes de los niños con retraso en el crecimiento en ese año vivían en Asia Meridional y África Subsahariana.
- En 2016, se estima que 52 millones de niños menores de 5 años de edad de todo el mundo padecían emaciación (un peso bajo para su estatura, por lo general como resultado de escasez alimentaria aguda y considerable o de una enfermedad, o ambas). La tasa mundial de emaciación era del 7,7% en 2016 y la tasa más elevada (15,4%) se registró en Asia Meridional. En el otro extremo del espectro, el sobrepeso y la obesidad afectaban a 41 millones de niños menores de 5 años en todo el mundo (6%) en 2016.
- El fin del hambre exige sistemas de producción alimentaria sostenibles y prácticas agrícolas resilientes. Un aspecto de ese esfuerzo consiste en mantener la diversidad genética de plantas y animales, que es crucial para la agricultura y la producción de alimentos. En 2016, se conservaban 4,7 millones de muestras de semillas y otros materiales genéticos vegetales para la agricultura y la alimentación en 602 bancos de genes en 82 países y 14 centros regionales e internacionales, lo que supone un aumento del 2% desde 2014. Se conserva por congelación material zoogenético, pero solo para el 15% de las razas de ganado nacionales, según la información facilitada por 128 países. El material genético almacenado bastaría para reconstituir solo el 7% de las razas de ganado si se extinguieran. En febrero de 2017, el 20% de las razas de ganado autóctonas estaban clasificadas en la categoría de riesgo.
- Se necesita aumentar las inversiones para mejorar la capacidad de la productividad agrícola. Sin embargo, el índice de orientación agrícola, que se define como la proporción del gasto público destinada a la agricultura dividida por la proporción del sector en el producto interno bruto (PIB), disminuyó a nivel mundial de 0,38 en 2001 a 0,24 en 2013 y a 0,21 en 2015.
- La proporción de la ayuda por sector asignada a la agricultura por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) disminuyó desde casi el 20% a mediados de la década de 1980 hasta el 7% a finales de la década de 1990, porcentaje que se mantuvo hasta 2015. Esa reducción refleja un desplazamiento desde la ayuda para financiar la infraestructura y la producción hacia una mayor atención a los sectores sociales.

- En 2016, 21 países experimentaron precios internos altos o moderadamente altos, en relación con los niveles históricos, para uno o varios cereales básicos. De esos países, 13 estaban en África Subsahariana. Las causas principales de los elevados precios fueron la disminución de la producción nacional, la depreciación de la moneda y la inseguridad. El aumento localizado de los precios del combustible también impulsó al alza el precio de los alimentos.
- Se han logrado ciertos avances en la prevención de las distorsiones de los mercados agrícolas mundiales. Los subsidios a la exportación agrícola se redujeron en un 94% entre 2000 y 2014 a escala mundial. En diciembre de 2015, los miembros de la Organización Mundial del Comercio aprobaron una decisión ministerial sobre la eliminación de los subsidios a la exportación de productos agrícolas y la restricción de las medidas de exportación que tengan un efecto similar.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

7. Desde 2000, se han obtenido avances impresionantes en muchos frentes relacionados con la salud. Sin embargo, para cumplir las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionadas con la salud de aquí a 2030, deben acelerarse los progresos, en particular en las regiones que experimentan la mayor carga de morbilidad.

Salud reproductiva, materna, neonatal e infantil

- En 2015, la tasa mundial de mortalidad materna permaneció en 216 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos. La consecución de la meta de menos de 70 muertes maternas de aquí a 2030 exige una tasa anual de reducción de al menos un 7,5%, más del doble de la tasa anual de progreso alcanzada entre 2000 y 2015. La mayoría de las muertes maternas pueden prevenirse. En 2016, el 78% de los nacidos vivos en todo el mundo se beneficiaron de atención cualificada durante el parto, frente al 61% en 2000. Sin embargo, en África Subsahariana en ese mismo año, la tasa fue de solo el 53% de los nacidos vivos.
- La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años de edad en todo el mundo fue de 43 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2015. Esa tasa representa una reducción desde el 44% desde 2000. La mortalidad de niños menores de 5 años de edad sigue siendo elevada en África Subsahariana, con una tasa de 84 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2015.
- Los niños son más vulnerables en los primeros 28 días de vida (el período neonatal). En 2015, la tasa mundial de mortalidad neonatal fue de 19 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, lo que representa una disminución desde las 31 muertes por cada 1.000 nacidos vivos registradas en 2000. La mortalidad neonatal muestra los niveles más altos en Asia Central y Meridional, y en África Subsahariana, 29 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en cada una de esas regiones en 2015.
- La prevención de los embarazos no planeados y la reducción del número de casos de maternidad de adolescentes, mediante el acceso universal a servicios de salud sexual y reproductiva, es crucial para la salud y el bienestar de las mujeres, los niños y los adolescentes. En 2017, el 78% de las mujeres en edad reproductiva (de 15 a 49 años de edad) que estaban casadas o vivían en pareja en todo el mundo satisfacían la necesidad de planificación familiar mediante

métodos modernos, en comparación con el 75% en 2000. El progreso ha sido importante en los países menos adelantados, con un aumento de 18 puntos porcentuales desde 2000 hasta 2017.

- A nivel mundial, la tasa de fecundidad de las adolescentes entre las mujeres con una edad comprendida entre 15 y 19 años se redujo en un 21% entre 2000 y 2015; en América del Norte y Asia Meridional disminuyó en más del 50%. Sin embargo, la tasa de fecundidad de las adolescentes sigue siendo elevada en dos terceras partes de los países, con más de 20 nacimientos por cada 1.000 adolescentes en 2015.

Enfermedades infecciosas

- Se han logrado grandes avances en la lucha contra las enfermedades infecciosas. En 2015 se registraron en todo el mundo 0,3 nuevas infecciones por el VIH (virus de la inmunodeficiencia humana) por cada 1.000 personas no infectadas; entre los niños menores de 15 años, la tasa fue de 0,08 casos nuevos de infección por el VIH. Esos datos constituyen una disminución del 45% y el 71%, respectivamente, desde 2000. La incidencia de la infección por el VIH siguió siendo más alta en África Subsahariana, donde hubo 1,5 casos nuevos por cada 1.000 personas no infectadas en 2015.
- En 2015 se declararon 10,4 millones de casos nuevos de tuberculosis en todo el mundo, lo que representa 142 casos nuevos por cada 100.000 personas, una disminución del 17% desde el año 2000. La tasa de incidencia mundial de la malaria en 2015 fue de 94 por cada 1.000 personas en situación de riesgo, una reducción del 41% desde 2000. En 2015, 1.600 millones de personas necesitaron tratamiento y atención individuales o colectivos por enfermedades tropicales desatendidas, una disminución de un 21% respecto a 2010.
- Alrededor de 1,34 millones de muertes se atribuyeron a la hepatitis en 2015, incluidos 0,9 millones de muertes a causa de la hepatitis B, enfermedad que se puede prevenir mediante vacunación; la cobertura mundial de vacunación para esa enfermedad entre los niños de 1 año de edad aumentó del 29% en 2000 al 84% en 2015.
- Un importante factor de riesgo de enfermedades infecciosas y mortalidad es la falta de servicios de agua apta para el consumo, saneamiento e higiene, que afecta de manera desproporcionada a las regiones de África Subsahariana, y Asia Central y Meridional. Las tasas de mortalidad debidas a la falta de esos servicios en ambas regiones fueron de 46 y 23 por cada 100.000 habitantes, respectivamente, frente a 12 por cada 100.000 habitantes en todo el mundo en 2012.

Enfermedades no transmisibles y salud mental

- Las muertes prematuras (antes de los 70 años de edad) debidas a enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas o diabetes alcanzaron unos 13 millones en 2015, lo que representa el 43% de las muertes prematuras en todo el mundo. De 2000 a 2015, el riesgo de morir entre los 30 y los 70 años de edad por una de esas cuatro causas disminuyó del 23% al 19%, por lo que no alcanza la tasa necesaria para cumplir la meta de reducción en un tercio antes de 2030.
- Los trastornos mentales, como la depresión, pueden llevar al suicidio. En 2015 se produjeron casi 800.000 suicidios en todo el mundo; los hombres muestran aproximadamente el doble de probabilidades de cometer suicidio que las mujeres.

- El consumo de tabaco y alcohol contribuye a la carga de morbilidad por enfermedades no transmisibles. El Convenio Marco para el Control del Tabaco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha sido ratificado por 180 partes, que representan el 90% de la población mundial. Aún así, más de 1.100 millones de personas, en su mayoría hombres, consumían tabaco en 2015. La prevalencia del tabaquismo entre personas de 15 o más años de edad disminuyó del 23% en 2007 al 21% en 2013. En 2016, consumo promedio de alcohol puro era de 6,4 litros por persona por año entre personas de 15 o más años de edad.
- La contaminación atmosférica ambiental y en interiores es el mayor riesgo para la salud ambiental. A nivel mundial, en 2012 la contaminación del aire en lugares cerrados por cocinar con combustibles contaminantes o tecnologías ineficientes provocó 4,3 millones de muertes, según las estimaciones, mientras que la contaminación del aire ambiente debida al tráfico, fuentes industriales, quema de desechos o combustibles residenciales provocó unos 3 millones de muertes.

Otros riesgos para la salud

- En 2013, en torno a 1,25 millones de personas murieron por lesiones debidas a accidentes de tráfico, la principal causa de muerte de varones entre 15 y 29 años de edad. Las muertes por accidentes de tráfico han aumentado alrededor del 13% a nivel mundial desde 2000.
- En todo el mundo, unas 108.000 personas murieron como resultado de envenenamiento accidental en 2015. Esa cifra representa 1,5 muertes por cada 100.000 habitantes, una disminución de un 33% desde 2000.

Sistemas de salud y financiación

- En 2015, el total de corrientes oficiales para la investigación médica y la salud básica de todos los países donantes y las organizaciones multilaterales ascendió a 9.700 millones de dólares, lo que representa un aumento en términos reales del 30% desde 2010. De ese importe, los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE aportaron 4.300 millones de dólares.
- Los datos disponibles desde 2005 hasta 2015 indican que más del 40% de todos los países tienen menos de 1 médico por cada 1.000 habitantes y alrededor de la mitad tienen menos de 3 enfermeros o parteras por cada 1.000 habitantes. Casi todos los países menos adelantados tienen menos de 1 médico y menos de 3 enfermeros o parteras por cada 1.000 habitantes.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

8. El logro de una educación inclusiva y equitativa de calidad para todos exigirá esfuerzos cada vez mayores, especialmente en África Subsahariana y Asia Meridional, así como para las poblaciones vulnerables, tales como las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, los niños refugiados y los niños pobres de zonas rurales.

- En 2014, aproximadamente 2 de cada 3 niños de todo el mundo recibieron enseñanza preescolar o primaria en el año anterior a la edad oficial de ingreso

en la escuela primaria. Sin embargo, en los países menos adelantados, esa proporción fue de solo 4 de cada 10.

- A pesar de los considerables avances en la matriculación en la enseñanza durante los últimos 15 años, en todo el mundo las tasas netas de matriculación ajustadas fueron del 91% en la enseñanza primaria, el 84% en el primer ciclo de la enseñanza secundaria y el 63% en la enseñanza secundaria superior en 2014. Unos 263 millones de niños y jóvenes no estaban escolarizados, entre ellos 61 millones de niños en edad de acudir a la enseñanza primaria. Las regiones de África Subsahariana y Asia Meridional registran más del 70% de la población no escolarizada en primaria y secundaria.
- A pesar de que asisten a la escuela más niños que nunca, muchos no adquieren los conocimientos básicos de lectura y matemáticas. Estudios recientes de evaluación del aprendizaje muestran que en 9 de los 24 países de África Subsahariana y en 6 de los 15 países de América Latina sobre los que existen datos, menos de la mitad de los alumnos habían alcanzado niveles de competencia mínima en matemáticas al final de la enseñanza primaria. En 6 de los 24 países de África Subsahariana sobre los que hay datos, menos de la mitad de los alumnos que terminaron la enseñanza primaria habían alcanzado niveles de competencia mínima en lectura.
- Las cuestiones relacionadas con la igualdad constituyen un desafío importante en la educación, según una evaluación reciente. En todos los países sobre los que hay datos, los niños del 20% de los hogares más ricos lograban mayores niveles de competencia en lectura al final de la educación primaria y el primer ciclo de la secundaria que los niños del 20% de los hogares más pobres. En la mayoría de los países que disponen de datos, los niños de las zonas urbanas obtuvieron mayor puntuación en lectura que los niños de las zonas rurales.
- La falta de profesores capacitados y las malas condiciones de las escuelas de muchas zonas del mundo están poniendo en peligro las perspectivas de la educación de calidad para todos. África Subsahariana tiene un porcentaje relativamente bajo de docentes capacitados en los niveles de enseñanza preescolar, primaria y secundaria (44%, 74% y 55%, respectivamente). Además, la mayoría de las escuelas de la región no tienen acceso a electricidad ni agua potable.
- Según los datos de 65 países en desarrollo, el porcentaje promedio de escuelas con acceso a computadoras e Internet para fines docentes supera el 60% tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria. Sin embargo, esa proporción no alcanza el 40% en más de la mitad de los países subsaharianos sobre los que hay datos.
- La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a becas ascendió a 1.000 millones de dólares en 2015, lo que representa una disminución desde los 1.200 millones de dólares en 2014. Australia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte fueron los países que más aportaron para ese concepto.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

9. La desigualdad entre los géneros persiste en todo el mundo, privando a mujeres y niñas de derechos y oportunidades fundamentales. El logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas requerirá esfuerzos más enérgicos, incluso en los marcos jurídicos, para combatir la discriminación basada

en el género profundamente enraizada, que a menudo es consecuencia de actitudes patriarcales y de las normas sociales que estas conllevan.

- Con arreglo a los datos de 2005 a 2016 sobre 87 países, el 19% de las mujeres de entre 15 y 49 años de edad dijeron que habían experimentado violencia física o sexual, o ambas, a manos de su pareja en los 12 meses anteriores a la encuesta. En los casos más extremos, esa violencia puede provocar la muerte. En 2012, casi la mitad de las mujeres víctimas de homicidio intencional en todo el mundo fueron asesinadas por su pareja o un familiar, en comparación con el 6% de los varones víctimas.
- El matrimonio infantil está disminuyendo, pero no con la suficiente rapidez. En torno a 2000, casi 1 de cada 3 mujeres de entre 20 y 24 años de edad indicaron que se habían casado antes de cumplir los 18 años. En 2015, esa tasa superaba en muy poco 1 de cada 4. Esa disminución obedece a una reducción aún más pronunciada de la tasa de nupcialidad entre las niñas menores de 15 años de edad durante el mismo período.
- Desde alrededor de 2000, la práctica tradicional nociva de la mutilación o ablación genital femenina ha disminuido en un 24%. No obstante, la prevalencia sigue siendo elevada en algunos de los 30 países que disponen de datos representativos, en los que, según datos de encuestas realizadas alrededor de 2015, más de 1 de cada 3 niñas de edades comprendidas entre los 15 y los 19 años habían sufrido esa práctica, en comparación con casi 1 de cada 2 niñas alrededor de 2000.
- El promedio de tiempo dedicado a los cuidados asistenciales y el trabajo doméstico no remunerados supera con creces el triple para las mujeres que para los hombres, según los datos de encuestas realizadas en 83 países y zonas. Los datos disponibles indican que el tiempo dedicado a tareas domésticas es responsable de una proporción elevada de la brecha entre los géneros en el trabajo no remunerado.
- A nivel mundial, la participación de las mujeres en los órganos legislativos únicos o en los parlamentos nacionales alcanzó el 23,4% en 2017, solo 10 puntos porcentuales más que en 2000. La lentitud de los progresos apunta a la necesidad de un mayor compromiso político, y de medidas y cupos más ambiciosos, para incrementar la participación política y el empoderamiento de la mujer.
- Las mujeres todavía están insuficientemente representadas en puestos directivos. En la mayoría de los 67 países que disponen de datos, entre 2009 y 2015 menos de un tercio de los puestos directivos superiores e intermedios estaban ocupados por mujeres.
- Poco más de la mitad (52%) de las mujeres de entre 15 y 49 años de edad que están casadas o viven en pareja toman sus propias decisiones en materia de relaciones sexuales consentidas, usan anticonceptivos y acuden a los servicios de salud. Esa estadística se basa en datos disponibles en torno a 2012 sobre 45 países, 43 de ellos de regiones en desarrollo.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

10. El acceso a agua apta para el consumo y a saneamiento, y la gestión racional de los ecosistemas de agua dulce son esenciales para la salud humana, la sostenibilidad del medio ambiente y la prosperidad económica.

- En 2015, 6.600 millones de personas (más del 90% de la población mundial) utilizaban fuentes mejoradas de agua potable y 4.900 millones (más de dos tercios de la población mundial) utilizaba instalaciones de saneamiento mejoradas. En ambos casos, las personas que no disponían de ese acceso vivían principalmente en zonas rurales. Para lograr el acceso universal a los servicios de saneamiento básicos y el fin de la práctica insalubre de la defecación al aire libre será necesario agilizar en gran medida los progresos en las zonas rurales de Asia Central y Meridional, Asia Oriental y Suroriental, y África Subsahariana.
- La gestión eficaz del agua y el saneamiento depende de la participación de diversos interesados, entre los que se cuentan las comunidades locales. Una encuesta realizada en 2016-2017 determinó que más del 80% de los 74 países que respondieron tenían procedimientos definidos con claridad para lograr la participación de los usuarios de los servicios y las comunidades en la gestión del agua y el saneamiento.
- Más de 2.000 millones de personas de todo el mundo viven en países con demasiado estrés por déficit hídrico, definido como la proporción de agua dulce utilizada respecto al total de recursos de agua dulce renovables por encima de un umbral del 25%. África Septentrional y Asia Occidental experimentan niveles de estrés por déficit hídrico superiores al 60%, lo que indica grandes probabilidades de escasez de agua en el futuro.
- En 2012, el 65% de los 130 países que respondieron a una encuesta sobre la gestión integrada de los recursos hídricos informaron de que habían establecido planes de gestión a nivel nacional.
- La AOD para el sector del agua ha ido aumentando sin cesar, pero se ha mantenido relativamente constante como proporción del total de los desembolsos en concepto de AOD, en torno al 5% desde 2005. En 2015, los desembolsos por AOD en el sector del agua ascendieron a unos 8.600 millones de dólares, lo que representa un aumento del 67% en términos reales desde 2005.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

11. El progreso en todos los ámbitos de la energía sostenible no está a la altura de lo que se necesita a fin de lograr el acceso a la energía para todos y alcanzar las metas relacionadas con la energía renovable y la eficiencia energética. Si se desea lograr mejoras significativas, se necesitarán mayores niveles de financiación y compromisos más audaces en materia de políticas, además de la buena disposición de los países para adoptar nuevas tecnologías en una escala mucho más amplia.

- A nivel mundial, el 85,3% de la población tenía acceso a electricidad en 2014, es decir, un aumento de tan solo 0,3 puntos porcentuales desde 2012. Eso significa que 1.060 millones de personas, en su mayoría habitantes de zonas rurales, todavía viven sin electricidad, la mitad de ellas en África Subsahariana.
- El acceso a tecnologías y combustibles menos contaminantes para cocinar aumentó al 57,4% en 2014, poco más que el 56,5% registrado en 2012. Más de 3.000 millones de personas, la mayoría de Asia y África Subsahariana, todavía cocinan sin combustibles poco contaminantes y tecnologías más eficientes.

- La proporción de energía renovable respecto al consumo final de energía aumentó ligeramente de 2012 a 2014, del 17,9% al 18,3%. La mayor parte de ese aumento correspondió a electricidad renovable procedente de energía hidroeléctrica, solar y eólica. La energía solar y eólica aún constituyen una proporción relativamente menor del consumo de energía, a pesar de su rápido crecimiento en los últimos años. El desafío consiste en aumentar la proporción de energía renovable en los sectores de la calefacción y el transporte, que en conjunto representan el 80% del consumo energético mundial.
- De 2012 a 2014, tres cuartas partes de los 20 países que más energía consumen en el mundo habían reducido el nivel de intensidad energética, es decir, la proporción de energía utilizada por unidad de PIB. Esa reducción se debió principalmente a una mayor eficiencia en los sectores de la industria y el transporte. Sin embargo, ese avance aún no basta para cumplir la meta de duplicar la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

12. El aumento de la productividad laboral, la reducción de la tasa de desempleo, especialmente entre los jóvenes, y la mejora del acceso a los servicios financieros y sus beneficios son componentes esenciales de un crecimiento económico sostenido e inclusivo.

- La tasa media de crecimiento anual del PIB real per cápita en todo el mundo fue del 1,6% entre 2010 y 2015, en comparación con el 0,9% en el período de 2005 a 2009. En los países menos adelantados, la tasa de crecimiento per cápita avanzó del 3,5% en el período de 2000 a 2004 al 4,6% entre 2005 y 2009, antes de volver a perder velocidad al alcanzar el 2,5% entre 2010 y 2015. El promedio anual de crecimiento del PIB en los países menos adelantados siguió una tendencia similar, al perder velocidad desde el 7,1% en el período 2005-2009 hasta el 4,9% en 2010-2015, por lo que no alcanzó la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del 7%.
- La productividad laboral (tasa de crecimiento anual del PIB real por trabajador) en todo el mundo se ha desacelerado desde un promedio anual del 2,9% entre 2000 y 2008 hasta el 1,9% entre 2009 y 2016. Esa desaceleración constituye un acontecimiento adverso para la economía mundial, pues influye negativamente en el nivel de vida y los salarios reales.
- La tasa mundial de desempleo se situaba en el 5,7% en 2016 y las mujeres tenían más probabilidades de estar desempleadas que los hombres en todos los grupos de edad. Los jóvenes tenían casi tres veces más probabilidades que los adultos de estar desempleados; las tasas de desempleo eran del 12,8% y el 4,4%, respectivamente, en 2016. Además, en más del 76% de los países sobre los que se dispone de datos, más de 1 de cada 10 jóvenes ni estudia ni trabaja. Las mujeres jóvenes tienen más probabilidades que los hombres jóvenes de pertenecer a esa categoría en casi el 70% de los países que tienen datos.
- Si bien el número de niños de edades comprendidas entre los 5 y los 17 años que trabajan ha disminuido de 246 millones en 2000 a 168 millones en 2012, el trabajo infantil sigue siendo un problema grave. Más de la mitad de los niños que trabajan (85 millones de niños) llevan a cabo trabajos peligrosos y el 59% de ellos trabajan en el sector agrícola. Las niñas han avanzado más que los niños, pues el número de niñas que trabajan disminuyó del 40% en el

período de 2000 a 2012, en comparación con una reducción del 25% en el caso de los niños.

- El acceso a los servicios financieros permite a las personas físicas y a las empresas gestionar los cambios en los ingresos, hacer frente a las fluctuaciones de los flujos de efectivo, acumular activos y realizar inversiones productivas. El acceso a servicios financieros mediante cajeros automáticos aumentó en un 55% entre 2010 y 2015 en todo el mundo. El número de sucursales de bancos comerciales aumentó en un 5% durante el mismo período, y ese menor crecimiento se explica por el mayor acceso a los servicios financieros por medios digitales. En 2015 había en todo el mundo 60 cajeros automáticos y 17 sucursales de bancos comerciales por cada 100.000 adultos. De 2011 a 2014, 700 millones de adultos abrieron cuentas bancarias por primera vez y el porcentaje de adultos con una cuenta en una institución financiera aumentó del 51% al 61%.
- Tras experimentar una ligera contracción en 2014, la ayuda para el comercio aumentó un 5,4% en términos reales hasta alcanzar los 53.900 millones de dólares en 2015, debido a la recuperación de los compromisos contraídos en materia de infraestructura relacionada con el comercio y al mayor apoyo de la banca y la agricultura. Los compromisos de ayuda para el comercio a los países menos adelantados aumentaron en 4.300 millones de dólares en 2015, hasta alcanzar 17.200 millones de dólares. El Marco Integrado Mejorado, un programa de ayuda para el comercio destinado a esos países, inició su segunda fase en 2016 y durará hasta 2022. Los compromisos de los donantes para el Marco ascendieron a 55,3 millones de dólares en 2016 y ya se han desembolsado 17,3 millones de dólares al Fondo Fiduciario.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

13. Pese a las mejoras constantes en la producción manufacturera y el empleo, se necesitarán nuevas inversiones en los países menos adelantados a fin de construir la infraestructura necesaria y asegurar que la proporción del PIB correspondiente a la industria se duplica en esos países de aquí a 2030.

- Los servicios de transporte eficientes generan empleo y riqueza, e impulsan el desarrollo económico. En 2015, los efectos económicos mundiales estimados (directos e indirectos) del transporte aéreo fueron de 2,7 billones de dólares, lo que equivale al 3,5% del PIB mundial. Los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo registran muchos menos viajes aéreos y volúmenes de carga menores, pues cada uno de esos grupos de países representaba solamente entre el 1% y el 2,7% del total mundial.
- El sector manufacturero es un impulsor principal del desarrollo económico, el empleo y la estabilidad social. En todo el mundo, el valor agregado de manufactura como porcentaje del PIB aumentó del 15,3% en 2005 al 16,2% en 2016. En 2016, el valor agregado de manufactura per cápita ascendió a 4.621 dólares en Europa y América del Norte, en comparación con unos 100 dólares en los países menos adelantados.
- Dado que la industria de muchos países avanza hacia sistemas más eficientes y hacia un uso menos intensivo de la energía, las emisiones de dióxido de carbono por unidad de valor agregado de manufactura disminuyen en general.

De 2000 a 2014, Europa y América del Norte redujeron la intensidad de las emisiones en un 36%. Los diez principales países fabricantes registraron una reducción en la intensidad de las emisiones. Sin embargo, esas tendencias prometedoras no se reflejan en el nivel mundial de intensidad de las emisiones, dado que una proporción importante del valor agregado de manufactura del mundo se ha trasladado a países con niveles de intensidad de emisiones más elevados, en general.

- En 2014, la inversión en investigación y desarrollo se situó en el 1,7% del PIB mundial, frente al 1,5% en 2000. En todo el mundo, había 1.098 investigadores por millón de habitantes en 2014, proporción que variaba desde 63 en los países menos adelantados hasta 3.500 en Europa y América del Norte.
- La AOD destinada a la infraestructura económica de los países en desarrollo ascendió a 57.000 millones de dólares en 2015, lo que representa un aumento del 32% en términos reales desde 2010. Los principales sectores beneficiarios fueron el transporte y la energía (19.000 millones de dólares cada uno).
- El sector manufacturero está cambiando hacia productos tecnológicamente más complejos. Aunque los productos de tecnología alta y media siguen dominando la producción manufacturera en las economías industrializadas (con una contribución aproximada del 80%), esa proporción apenas ha alcanzado el 10% en los países menos adelantados.
- Los servicios de telefonía móvil se han propagado rápidamente y han permitido a las personas que viven en zonas que antes no estaban conectadas sumarse a la sociedad de la información mundial. En 2016, el 95% de la población mundial y el 85% de la población de los países menos adelantados estaban dentro de la zona de cobertura de una señal celular móvil.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

14. Los progresos en la reducción de la desigualdad en los países y entre ellos han sido desiguales. Todavía se debe dar más peso a las opiniones de los países en desarrollo en los foros decisorios de las instituciones económicas y financieras internacionales. Además, si bien las remesas pueden ser un medio de supervivencia para las familias y las comunidades de los trabajadores migrantes internacionales en sus países de origen, el elevado costo de transferir dinero sigue reduciendo los beneficios.

- De 2008 a 2013, los ingresos o el consumo per cápita del 40% más pobre de la población mejoraron con mayor rapidez que el promedio nacional en 49 de los 83 países sobre los que se tienen datos (lo que representa las tres cuartas partes de la población mundial).
- El Fondo Monetario Internacional, mediante una reforma reciente de las cuotas, ha aumentado el porcentaje de voto de los países en desarrollo (que se definen como países de regiones en desarrollo, según la clasificación M49) al 37% en 2016, desde el 33% en 2010. Ese aumento sigue siendo escaso, frente al 74% que representan en el número de miembros. Aunque las reformas del Banco Mundial de 2010 todavía están en fase de aplicación, no han cambiado la cuota del 38% de los derechos de voto que los países en desarrollo tienen en el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo desde 2000.
- La exención de derechos y las condiciones de acceso favorable para las exportaciones de los países menos adelantados y los países en desarrollo se han ampliado. Entre 2005 y 2015, la proporción de líneas arancelarias a nivel

mundial con exención de derechos para productos originarios de países en desarrollo aumentó del 41% al 50%; para los productos originarios de países menos adelantados, esa proporción aumentó del 49% al 65%.

- Los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen necesitando asistencia adicional para velar por que sean partícipes de los beneficios del desarrollo sostenible. En 2015, el total de las corrientes de recursos hacia los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo ascendió a 48.000 millones de dólares y 6.000 millones de dólares, respectivamente. Ocho países donantes cumplieron la meta de destinar el 0,15% del ingreso nacional bruto (INB) a AOD para los países menos adelantados.
- Los beneficios de las remesas de los trabajadores migrantes internacionales experimentan una ligera reducción por el costo de las transferencias, que suele ser elevado. En promedio, las oficinas de correos y los operadores de transferencia de dinero cobran más del 6% del monto remitido; los bancos comerciales cobran el 11%. Ambos superan con creces la meta del 3%. Hay tecnologías nuevas y mejoradas, como las tarjetas de prepago y los operadores de telefonía móvil, que permiten cobrar tasas más bajas para enviar dinero al país de origen (entre el 2% y el 4%), pero todavía no están disponibles de manera general o no se utilizan para muchos de los circuitos de remesas.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

15. En los últimos decenios, el mundo ha experimentado un crecimiento urbano sin precedentes. En 2015, cerca de 4.000 millones de personas (el 54% de la población mundial) vivía en ciudades y, según las proyecciones, ese número aumentará hasta aproximadamente 5.000 millones de personas para 2030. La rápida urbanización conlleva enormes dificultades, como el creciente número de habitantes de barrios marginales, el incremento de la contaminación atmosférica, la insuficiencia de los servicios básicos y la infraestructura, y el crecimiento urbano incontrolado y no planificado, que también aumentan la vulnerabilidad de las ciudades a los desastres. Se necesita mejorar la planificación y la gestión urbanas para que los espacios urbanos del mundo sean más inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. En mayo de 2017, 149 países estaban formulando políticas urbanas a escala nacional.

- La proporción de la población urbana que vive en barrios marginales de países en desarrollo cayó del 39% en 2000 al 30 en 2014. Pese a algunos logros, el número absoluto de residentes en zonas urbanas que viven en barrios marginales sigue aumentando, en parte debido a la aceleración de la urbanización, el crecimiento demográfico y la falta de políticas apropiadas en materia de tierras y vivienda. En 2014, según las estimaciones, 880 millones de residentes en zonas urbanas vivían en barrios marginales, en comparación con 792 millones en 2000.
- A medida que asciende el número de personas que se trasladan a zonas urbanas, las ciudades suelen ampliar sus fronteras geográficas para dar cabida a los nuevos habitantes. Entre 2000 y 2015, en todas las regiones del mundo, la expansión de los terrenos urbanos superó el ritmo de crecimiento de la población urbana. Como resultado, las ciudades tienen menor densidad de población a medida que crecen, y el crecimiento urbano incontrolado se contrapone a modalidades más sostenibles de desarrollo urbano.

- La recogida y la gestión seguras de los desechos sólidos constituyen uno de los servicios ambientales urbanos más cruciales. Los desechos sólidos que no se recogen bloquean los desagües, causan inundaciones y pueden dar lugar a la propagación de enfermedades transmitidas por el agua. Según datos de ciudades de 101 países, entre 2009 y 2013 el 65% de la población urbana disponía de servicios municipales de recogida de desechos.
- La contaminación atmosférica es un importante riesgo para la salud ambiental. En 2014, 9 de cada 10 personas que vivían en ciudades respiraban aire que no cumplía las normas de seguridad establecidas por la OMS.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

16. La consecución del Objetivo 12 requiere un sólido marco nacional para el consumo y la producción sostenibles que esté integrado en los planes nacionales y sectoriales, en las prácticas comerciales sostenibles y en el comportamiento de los consumidores, y también precisa que se respeten las normas internacionales sobre la gestión de los productos químicos y los desechos peligrosos.

- Desvincular el crecimiento económico del uso de los recursos naturales es fundamental para el desarrollo sostenible. Las cifras mundiales, sin embargo, apuntan a un empeoramiento de las tendencias: el consumo interno de materiales (la cantidad total de recursos naturales utilizados en procesos económicos) aumentó de 1,2 kg a 1,3 kg por unidad del PIB entre 2000 y 2010. El consumo interno de materiales total también aumentó durante el mismo período, de 48.700 millones de toneladas a 71.000 millones de toneladas. Ese aumento se debió en parte a un mayor uso de los recursos naturales en todo el mundo, en particular en Asia Oriental.
- Los países siguen haciendo frente a problemas relacionados con la contaminación atmosférica, del suelo y del agua, y con la exposición a productos químicos tóxicos, bajo los auspicios de acuerdos ambientales multilaterales. Casi todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas son partes en uno de esos instrumentos, como mínimo. Con arreglo a las obligaciones contraídas en virtud de tales convenios, los países deben presentar periódicamente datos e información sobre los desechos peligrosos, los contaminantes orgánicos persistentes y las sustancias nocivas para el ozono. Sin embargo, entre 2010 y 2014, solo proporcionaron los datos y la información solicitados el 57% de las partes en el Convenio de Basilea sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación, el 71% de las partes en el Convenio de Rotterdam sobre el Procedimiento de Consentimiento Fundamentado Previo aplicable a Ciertos Plaguicidas y Productos Químicos Peligrosos objeto de Comercio Internacional, y el 51% de las partes en el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes. Todas las partes presentaron los informes solicitados en virtud del Protocolo de Montreal relativo a las Sustancias que Agotan la Capa de Ozono.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

17. El calentamiento del planeta continuó en 2016, alcanzándose un nuevo récord de en torno a 1,1 °C por encima del período preindustrial, según la Declaración sobre el estado del clima mundial en 2016 de la Organización Meteorológica Mundial (OMM). En gran parte del planeta predominaron las condiciones de sequía, agravadas por el fenómeno de El Niño. En dicha declaración, la OMM también señaló que la extensión de los hielos marinos mundiales se redujo hasta un mínimo de 4,14 millones de km² en 2016, el segundo valor más bajo medido hasta la fecha. Los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera alcanzaron asimismo un nivel sin precedentes de 400 partes por millón ese año. La mitigación del cambio climático y sus efectos requerirá aprovechar el impulso logrado por el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, que entró en vigor el 4 de noviembre de 2016. Se necesitan mayores esfuerzos para aumentar la resiliencia y reducir los peligros relacionados con el clima y los desastres naturales.

- Las partes en el Acuerdo de París deberán preparar, comunicar y mantener las sucesivas contribuciones determinadas a nivel nacional. Esas contribuciones a nivel nacional reflejan las respuestas oficiales de los países al cambio climático mundial y sus aportaciones a la acción climática mundial. A 20 de abril de 2017, 143 partes habían ratificado el Acuerdo de París y 137 de ellas (136 países y la Comisión Europea) habían comunicado las primeras contribuciones determinadas a nivel nacional a la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
- También a 20 de abril de 2017, siete países en desarrollo habían culminado y presentado satisfactoriamente la primera versión de sus planes nacionales de adaptación en respuesta al cambio climático.
- Los países desarrollados se han comprometido a movilizar conjuntamente 100.000 millones de dólares anuales para el año 2020 con objeto de atender las necesidades relacionadas con el clima de los países en desarrollo, y a mantener ese nivel de apoyo hasta 2025. Las primeras iniciativas encaminadas a movilizar recursos para el Fondo Verde para el Clima recaudaron 10.300 millones de dólares, y se insta encarecidamente a las partes que son países desarrollados a aumentar su apoyo financiero.
- El número de muertes atribuidas a desastres naturales sigue aumentando, a pesar de los progresos realizados en la ejecución de estrategias de reducción del riesgo de desastres. Entre 1990 y 2015, más de 1,6 millones de personas murieron en desastres naturales difundidos a nivel internacional.
- Muchos países han comenzado a ejecutar estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres. En el bienio 2014-2015, la mayoría de los países que presentaron informes indicaron que las evaluaciones del impacto ambiental, la legislación sobre zonas protegidas, los proyectos y programas de adaptación al cambio climático, y la planificación integrada desempeñaban un papel importante en la reducción de los factores de riesgo subyacentes.

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

18. Los efectos cada vez más adversos del cambio climático (como la acidificación de los océanos), la sobrepesca y la contaminación marina están

poniendo en peligro los logros recientes en la protección de algunas zonas de los océanos del mundo.

- Las tendencias mundiales apuntan al deterioro continuado de las aguas costeras debido a la contaminación y la eutrofización (exceso de nutrientes en el agua, a menudo consecuencia de la escorrentía, que provoca la proliferación de plantas y la muerte de la fauna por falta de oxígeno). De los 63 grandes ecosistemas marinos evaluados en el Programa de Evaluación de las Aguas Transfronterizas, el 16% se sitúan en las categorías de riesgo “alto” o “máximo” por eutrofización costera. Están ubicados principalmente en Europa Occidental, Asia Meridional y Oriental, y el Golfo de México.
- La acidificación de los océanos está estrechamente vinculada a los cambios en la química de los carbonatos en el agua, lo que puede generar un debilitamiento significativo de los caparzones y esqueletos de muchas especies marinas (como los corales que forman arrecifes y los moluscos de caparazón). Los estudios de la acidez en mar abierto y zonas costeras de todo el mundo indican que los niveles actuales superan con frecuencia los límites preindustriales.
- La sobrepesca reduce la producción alimentaria, menoscaba el funcionamiento de los ecosistemas y disminuye la biodiversidad. La proporción de poblaciones de peces marinos que se mantienen en niveles biológicamente sostenibles ha disminuido en todo el mundo del 90% en 1974 al 68,6% en 2013. Sin embargo, la tendencia se ha ralentizado y parece que se estabilizó entre 2008 y 2013.
- La pesca en pequeña escala se enfrenta a numerosos desafíos, para responder a los cuales, alrededor del 70% de los participantes en una encuesta, que representaban a 92 países y la Unión Europea, han aplicado o elaborado reglamentos, políticas, leyes, planes o estrategias destinados específicamente a ese tipo de pesca.
- Cuando se administran con eficacia y con recursos suficientes, las zonas marinas protegidas son mecanismos importantes para salvaguardar la vida de los océanos. En 2017, las zonas protegidas abarcan el 13,2% del medio marino comprendido dentro de la jurisdicción nacional (hasta 200 millas marinas de la costa), el 0,25% del medio marino fuera de la jurisdicción nacional y el 5,3% de los océanos del mundo.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

19. Los progresos alcanzados en la conservación y la utilización sostenible de las especies y los ecosistemas terrestres del planeta son desiguales. El ritmo de desaparición de los bosques ha disminuido y se siguen logrando mejoras en la ordenación sostenible de los bosques y la protección de zonas importantes para la diversidad biológica. Sin embargo, las tendencias hacia la disminución de la productividad de la tierra, la pérdida de diversidad biológica, la caza furtiva y el tráfico de fauna y flora silvestres siguen siendo motivos de gran preocupación.

- La desaparición neta de bosques sigue perdiendo velocidad y el inventario de biomasa forestal por hectárea es estable. Se están protegiendo los bosques y

han aumentado las zonas sujetas a planes de gestión a largo plazo y certificación voluntaria. Entre 2010 y 2015, la pérdida neta anual de zonas forestales en todo el mundo fue menos de la mitad que en la década de 1990. La proporción de la superficie de tierra cubierta por bosques disminuyó del 31,6% en 1990 al 30,8% en 2010 y al 30,6% en 2015.

- El 15% de la tierra es objeto de protección en la actualidad, pero esa protección no abarca todas las zonas importantes para la diversidad biológica. Se necesita proteger las zonas clave para la biodiversidad es necesaria a fin de fortalecer la gestión de los recursos naturales y la conservación de la diversidad biológica. Entre 2000 y 2017, el promedio de cobertura mundial de zonas clave para la biodiversidad terrestres, de agua dulce y de montaña respecto de las zonas protegidas aumentó del 35% al 47%, del 32% al 43%, y del 39% al 49%, respectivamente.
- En 2017, el 76% de las zonas de montaña del mundo están cubiertas por algún tipo de vegetación, como bosques, arbustos, pastos y cultivos. La cubierta vegetal de las montañas es más reducida en Asia Central (31%) y más elevada en Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda) (98%).
- Entre 1998 y 2013, aproximadamente la productividad de una quinta parte de la superficie terrestre cubierta por vegetación mostró tendencias persistentes a la baja. Las regiones más afectadas son América del Sur y África, en donde, en algunos casos, las etapas avanzadas de degradación de la tierra están provocando la desertificación en las zonas de tierras secas, en particular en las praderas y los pastizales. La degradación del suelo y la tierra socava la seguridad y el desarrollo de todos los países. Para mejorar la vida y los medios de subsistencia de más de 1.000 millones de personas que actualmente están en peligro es esencial revertir los efectos de la degradación de la tierra y la desertificación mediante una ordenación sostenible de la tierra.
- La pérdida de diversidad biológica continúa a un ritmo alarmante según el Índice de la Lista Roja. El riesgo de extinción de los corales es el que está aumentando más rápidamente entre todos los grupos de especies evaluadas, debido a la creciente amenaza del cambio climático y sus efectos locales. La quitridiomycosis, otro gran motivo de preocupación, diezma muchas especies de anfibios y aumenta el riesgo de extinción.
- La caza furtiva y el tráfico de especies silvestres sigue frustrando los esfuerzos de conservación. Los mercados ilícitos de fauna y flora silvestres son complejos y fluctúan con rapidez. La demanda de un determinado producto silvestre pueda crecer rápidamente, antes de que la comunidad internacional pueda reaccionar. En 2013, el marfil de elefante, el palisandro y el cuerno de rinoceronte constituyeron más del 60% de las incautaciones de fauna y madera silvestres.
- La comunidad mundial está comprometida con la conservación de la diversidad biológica. Hay dos acuerdos internacionales que tienen por finalidad compartir los beneficios de la utilización de recursos genéticos de manera justa y equitativa. En abril de 2017, 144 países habían ratificado el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, y 96 países habían ratificado el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización.
- En 2015, la AOD bilateral en apoyo de la diversidad biológica ascendió a 8.800 millones de dólares, es decir, un aumento del 39% en términos reales con respecto a 2014.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

20. Los conflictos violentos han aumentado en los últimos años, mientras que los homicidios han disminuido lentamente y más ciudadanos de todo el mundo tienen un mejor acceso a la justicia. Unos pocos conflictos armados de alta intensidad están causando gran número de bajas civiles. Los avances en la promoción de la paz y la justicia, junto con los relativos a las instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas, siguen siendo desiguales entre las regiones y dentro de ellas.

- En 2015, entre 5,2 y 6,7 personas por cada 100.000 en todo el mundo fueron víctimas de homicidio intencional. Si bien la tasa de homicidios ha disminuido en el último decenio, la población de algunos países situados en América Latina, África Subsahariana y Asia corren un mayor riesgo de ser víctimas de asesinato.
- Persisten diversas formas de violencia contra los niños, entre ellas la disciplina basada en el castigo físico y la agresión psicológica. En 76 países (la mayoría, países en desarrollo) sobre los que se dispone de datos de 2005 a 2016, aproximadamente 8 de cada 10 niños de entre 1 y 14 años de edad fueron objeto de algún tipo de agresión psicológica o castigo físico, o ambos, de manera periódica.
- Los países han logrado progresos firmes en lo relativo a la detección de víctimas de la trata de personas, como se refleja en el número cada vez mayor de víctimas detectadas durante el último decenio. En todo el mundo, se detectaron más mujeres y niñas que hombres y niños víctimas de la trata en 2014. Sin embargo, el porcentaje de mujeres y niñas ha retrocedido lentamente, del 84% en 2004 al 71% en 2014. Aunque la proporción de víctimas de trata con fines de explotación sexual ha disminuido, el porcentaje de víctimas de trata con fines de trabajo forzoso ha aumentado. Alrededor del 28% de las víctimas de trata detectadas en 2014 eran menores de edad, y las niñas superaban en número a los niños (20% y 8% del total de víctimas, respectivamente).
- La violencia sexual es, tal vez, una de las violaciones más perturbadoras de los derechos del niño. La existencia de casos que no se denuncian y la falta de datos comparables impiden comprender la magnitud real del problema. En 35 países de ingresos bajos y medianos que disponen de datos, el porcentaje de mujeres de edades comprendidas entre los 18 y los 29 años que sufrieron violencia sexual por primera vez antes de cumplir los 18 años varía entre el 0% y el 16%.
- Las tasas de prisión preventiva sugieren que el progreso con respecto al estado de derecho y el acceso a la justicia ha sido lento. A nivel mundial, el porcentaje de personas detenidas sin haber sido condenadas por un delito ha permanecido casi sin cambios (del 32% de los reclusos en el bienio 2003-2005 al 31% en 2013-2015), lo que indica que no se han logrado avances sustantivos en la capacidad de los sistemas judiciales para procesar y juzgar a los acusados de manera justa y transparente.
- Los reglamentos y procedimientos opacos, engorrosos e ineficientes alimentan las oportunidades para que funcionarios corruptos exijan sobornos o pagos extraoficiales. En 2015, más del 18% de las empresas de todo el mundo informaron de que habían recibido al menos una solicitud de pago de soborno.

Esa proporción de empresas en países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos ascendía al 25%, en comparación con el 4% en países de ingresos altos.

- A fin de proporcionar una base firme para el desarrollo, los presupuestos gubernamentales deben ser integrales, transparentes y realistas. Si bien el gasto en casi 2 de cada 3 países no superó el 10% del presupuesto nacional original, en más de 1 de cada 7 países se desvió en al menos un 15%. Sin embargo, la fiabilidad presupuestaria ha mejorado con el tiempo, pues alrededor de 8 de cada 10 países de Asia Meridional y Asia Oriental y el Pacífico mostraron mejoras.
- El registro de los nacimientos es un primer paso hacia la protección de los derechos individuales y la oportunidad de que todas las personas puedan acceder a la justicia y los servicios sociales. Si bien muchas regiones han logrado el registro universal o casi universal de los nacimientos, el promedio mundial es tan solo del 71%, según los datos de los países disponibles de 2010 a 2016. Menos de la mitad (46%) de los niños menores de 5 años de edad de África Subsahariana fueron registrados al nacer.
- La legislación que exige la libertad de información ha aumentado constantemente, pero sigue siendo preocupante la lentitud o ineficacia de la aplicación de esas leyes. Más de 110 países han aprobado legislación y políticas sobre la libertad de información. Sin embargo, las evaluaciones de expertos indican que 47 de esos países no cuentan con disposiciones jurídicas claras para las excepciones a ese derecho, mientras que otros 47 países carecen de disposiciones suficientes para la educación pública.
- Las instituciones nacionales independientes de derechos humanos desempeñan un papel importante para garantizar que los Estados cumplan sus obligaciones en materia de derechos humanos y de no dejar a nadie atrás. A finales de 2016, el 37% de los países contaban con una institución nacional de derechos humanos que respetaba las normas convenidas internacionalmente (los Principios de París), mientras que el cumplimiento del 57% de los países había sido examinado por homólogos.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

21. Pese a ciertos avances positivos, se necesita una mayor determinación en favor de la colaboración y la cooperación a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esos esfuerzos requerirán políticas coherentes y un entorno propicio para el desarrollo sostenible a todos los niveles en el que participen todas las instancias, así como la revitalización de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Finanzas

- En 2016, la AOD neta proporcionada por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE ascendió en un 8,9% en términos reales, hasta los 142.600 millones de dólares, lo que supuso un nuevo valor máximo. La AOD como porcentaje del ingreso nacional bruto de los países miembros fue del 0,32%, frente al 0,30% en 2015. El aumento de la ayuda destinada a los refugiados en los países donantes impulsó el total pero, incluso sin contar los costos de los refugiados, la ayuda aumentó en un 7,1%. En 2016, Alemania se sumó a otros cinco países (Dinamarca, Luxemburgo, Noruega,

Reino Unido y Suecia) que cumplieron la meta de las Naciones Unidas de alcanzar o superar el 0,7% del ingreso nacional bruto dedicado a AOD.

- Las remesas enviadas por los migrantes internacionales a sus países de origen en forma de transferencias personales y remuneración de los asalariados tienen profundas repercusiones para las familias, las comunidades y los países de esas personas. En 2016, las remesas internacionales ascendieron a 575.000 millones de dólares, y el 75% de esa cifra (429.000 millones de dólares) estuvo destinado a países en desarrollo, según las estimaciones más recientes.

Tecnología de la información y las comunicaciones

- Los servicios de banda ancha fija siguen siendo en gran medida inasequibles e inexistentes en amplios sectores del mundo en desarrollo. En 2016, la penetración de la tecnología de banda ancha fija había alcanzado el 30% en las regiones desarrolladas, pero era solo del 8,2% en las regiones en desarrollo y del 0,8% en los países menos adelantados. En las regiones desarrolladas, alrededor del 80% de la población está en línea, en comparación con el 40% en las regiones en desarrollo y el 15% en los países menos adelantados. En 2016, la tasa mundial de usuarios de Internet fue un 12% más baja para las mujeres que para los hombres. La brecha de género sigue siendo aún mayor en los países menos adelantados (31%).

Desarrollo de la capacidad

- El total de AOD destinada a la creación de capacidad y la planificación nacional fue de 21.000 millones de dólares en 2015. Esa cantidad representa el 19% de la ayuda total por sector, porcentaje que se ha mantenido estable desde 2010. De ese total, África Subsahariana recibió 5.600 millones de dólares, y Asia Meridional y Central recibió 4.200 millones de dólares. Los principales sectores beneficiarios de la asistencia fueron la administración pública, el medio ambiente y la energía, que obtuvieron en conjunto un total de 8.200 millones de dólares.

Comercio

- Durante los últimos 15 años, las regiones en desarrollo han registrado una proporción creciente del comercio internacional, pues sus exportaciones mundiales de mercancías aumentaron del 31,1% en 2001 al 44,6% en 2015. Además, las regiones en desarrollo en general han mantenido un excedente comercial respecto al resto del mundo. Sin embargo, la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales de mercancías disminuyó del 1,1% al 0,9% entre 2011 y 2015. Gran parte de ese cambio puede atribuirse a la caída de los precios de los productos básicos.
- En 2015, los aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países menos adelantados se mantuvieron estables en el 0,9% para los productos agrícolas, el 6,5% para las prendas de vestir y el 3,2% para los productos textiles. Los aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países en desarrollo también se mantuvieron prácticamente sin cambios en 2015.

Cuestiones sistémicas

- En 2016, 125 países participaron en la supervisión de la eficacia del desarrollo dirigida por los países, lo que demuestra su dedicación al fortalecimiento de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las alianzas de múltiples interesados; de esos países, 54 comunicaron progresos generales en

el cumplimiento de sus compromisos al respecto. Los marcos de resultados de los propios países se utilizaron para definir el 83% de las nuevas intervenciones apoyadas por países donantes en 2016.

Datos, vigilancia y rendición de cuentas

- Más de la mitad de los países o zonas (81 de 154 países) sobre los que se dispone de información estaban aplicando planes nacionales de estadística en 2016. Sin embargo, solamente 37 de los 83 países o zonas con datos tenían legislación nacional sobre estadísticas vigente acorde con los diez Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales.
- En 2014, los países en desarrollo recibieron 338 millones de dólares de apoyo financiero para las estadísticas. Si bien esa suma representó un aumento de casi el 2,9% respecto a 2010, es únicamente el 0,18% del total de AOD. A fin de satisfacer las necesidades de datos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los países en desarrollo necesitarán unos 1.000 millones de dólares de apoyo anual a las estadísticas, de fuentes internas y de donantes.
- Los censos de población y vivienda son una fuente fundamental para obtener los datos desglosados que se necesitan a fin de formular, aplicar y supervisar las políticas y los programas de desarrollo. Durante el decenio comprendido entre 2007 y 2016, el 89% de los países o zonas de todo el mundo realizaron al menos un censo de población y vivienda, mientras que 25 países o zonas no contaban con esa fuente de datos básica.
- Durante el período comprendido entre 2010 y 2015, más de la mitad (56%) de los países o zonas del mundo (138 de 246 países) tenían datos sobre el registro de nacimientos que eran completos en, al menos, el 90%. En África Subsahariana, solo 8 de los 53 países alcanzaron ese nivel de cobertura. Durante ese mismo período, 144 países o zonas (59%) tenían datos del registro de defunciones que eran completos en un 75%, como mínimo. En África Subsahariana, solo 9 de los 53 países alcanzaron ese nivel. La cobertura del registro de nacimientos y defunciones, y la presentación de informes completos sobre estadísticas vitales siguen siendo un desafío, incluso para los países que cuentan con sistemas de registro civil operativos.